

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Artes

Carrera de Artes Visuales

**Cuento para despertar: álbum ilustrado digital sobre la violencia contra la
mujer en Ecuador**

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Licenciada en
Artes Visuales

Autora:

Katherin Jorleny Ojeda Jaramillo

Directora:

María José Machado Gutiérrez

ORCID: 0000-0001-8777-142X

Cuenca, Ecuador

2023-02-06

Resumen

El siguiente trabajo expone el proceso de investigación, conceptualización y creación del proyecto de ilustración digital *Cuento para despertar: álbum ilustrado digital sobre la violencia contra la mujer en Ecuador*. A partir de la indagación de estadísticas de violencia de género, testimonios de mujeres afectadas por esta problemática y experiencias de personas cercanas a mi círculo social, fue lo que determinó que el proyecto artístico tenga un enfoque de género. Todas estas vivencias e información ayudaron para la construcción de un álbum ilustrado digital que evidencian diversas situaciones de vulneración e invisibilización hacia la mujer amazónica en el Ecuador. Pretendiendo que el producto de esta investigación artística sirva como material educativo que, invite a las y los espectadores a reflexionar sobre el pasado y como eso afecta nuestro presente y que, a su vez, conmemore a todas esas mujeres que lucharon desde sus posiciones de vulnerabilidad para darnos las herramientas, posibilidades y libertades que hoy en día tenemos, y que, como mujeres conscientes del sistema en el que vivimos y del que somos agentes activos, sigamos luchando por un futuro libre de violencia, discriminación e inequidad de género.

Palabras clave: mujeres, ilustración digital, Ecuador, violencia intrafamiliar, estadísticas.

Abstract

The following work exposes the process of research, conceptualization and creation of the project *Stories to wake up: Tales of violence against women in Ecuador*, In which, based on the investigation of statistics on gender violence, testimonies and experiences of women close to my social circle, I build a digital illustrated album that show various situations of violence and invisibilization towards women, serving as educational material that invites the viewer to reflect and criticize, but subtly commemorating all those women of the past who fought from their positions to give us the tools we have today and that, as women aware of the system in which we live and of which we are active agents, we continue to fight for a future free of violence, discrimination and gender inequality.

Keywords: women, Ecuador, digital illustrated, domestic violence, statistics

Índice

1. Introducción	6
2. Desarrollo	7
2.1. Contexto histórico y legal de la mujer en el Ecuador	7
2.2. El arte como mediador social: la ilustración y el álbum libro	11
2.3. Un cuento consciente: creación de un proyecto de ilustración digital con temática de género	12
3. Conclusiones	19
4. Anexos	20
Referencias	37

Índice de figuras

Figura 1	17
Figura 2	20
Figura 3	21
Figura 4	22
Figura 5	22
Figura 6	23
Figura 7	24
Figura 8	25
Figura 9	26
Figura 10	36

Introducción

Crear una historia u obra con temática de género no es fácil, sobre todo si se enfoca hacia la violencia de género y la desigualdad que viven miles de mujeres en el Ecuador. Se trata de un proceso riguroso y concienzudo y, sobre todo, sensible.

La violencia hacia la mujer es una de las principales problemáticas socioculturales y políticas del Ecuador. No respeta edad, etnia ni nivel socioeconómico y se manifiesta de diferentes maneras en la cotidianidad de la mujer: desde la vida conyugal, el trabajo, los centros educativos, el espacio público, el hogar, etc. Es en este último escenario, el hogar, el enfoque de este proyecto artístico y que, junto a las estadísticas de Violencia de género contra la mujer realizados por el *INEC* (Instituto Nacional de Estadística y Censos) en los años 2011 y 2019, lo que determinó el rumbo conceptual de investigación del proyecto.

El hogar es el origen de violencia en la vida de muchas mujeres del Ecuador, hecho que se normaliza desde el sometimiento y la agresión. Así mismo la vulnerabilidad social cumple un rol importante en estas dinámicas de dominación hacia la mujer, sobre todo en la mujer rural: las economías inestables, la calidad en la educación, el desconocimiento sobre sus derechos o accionar legal ante la violencia, etc. Son factores que las mantienen en largas temporalidades de violencia con sus agresores. A su vez existe el factor cultural; el “qué dirán” es una cadena invisible que condiciona a muchas mujeres a tomar decisiones que beneficien a su imagen como esposas o madres, más no a su bienestar emocional, físico y psicológico como individuos.

Bajo este contexto, la ilustración más que una herramienta, es una forma de lenguaje visual y narrativo que facilita varios procesos de la comunicación, y que, sensibiliza a las personas sobre diferentes tópicos sin caer en complejidades, permitiendo dar un mensaje al observador independiente de su edad lo que lo vuelve un instrumento atractivo tanto para niños como adultos.

En el ámbito educativo, Teresa Durán (2005), investigadora, ilustradora y docente catalana habla sobre que la mayoría de educadores perciben a la ilustración como una excelente alternativa para comprender e interpretar un relato cuando el observador no puede leer o entender el texto. Todo esto es gracias, de acuerdo a la autora, a la síntesis simbólica que predomina sobre la fidelidad en la reproducción, es decir, la simplificación de las formas que permiten su interpretación inmediata, un ejemplo de esto es el arte rupestre.

Mirándolo de este modo, la ilustración permite muchas libertades creativas al artista (ilustrador) a la hora de jugar con las formas, el espacio, los colores y la tonalidad para contar una historia o transmitir un mensaje, sobre todo en formatos como el álbum ilustrado, donde las ilustraciones juegan un papel fundamental en la narrativa. Durán explica que:

Porque ya no se entiende la ilustración como ornamento de un libro [...] sino como una modalidad autónoma de las artes, ubicada exactamente en el cruce de las artes temporales (la música, la poesía, la narrativa, etc.) y de las artes espaciales (la fotografía, la pintura, el grabado...) [...] En él, los dibujos deberían reflejar lo que ha pasado antes y anticipar lo que pasará inmediatamente después. Son pequeñas representaciones temporales preñadas de significado narrativo (2005, p. 242).

Con esto en mente, este ejercicio artístico se desenvuelve en la creación de un álbum ilustrado digital que muestra estos escenarios de dominación sobre la mujer (niña) desde el hogar: la carga de tareas domésticas, el maltrato físico como una respuesta ante el error, la responsabilidad no solo del hogar sino también de sus hermanos/hermanas menores, el tener que trabajar junto a los padres para ayudar a la economía del hogar, las relaciones distantes entre padres e hijos, etc. Además, al final del cuento se colocarán ilustraciones sobre las estadísticas más recientes de violencia de género contra la mujer en el Ecuador, todo esto con el objetivo de presentar contenidos que pueden ser usados para la enseñanza, reflexión, el debate y pensamiento crítico de las y los espectadores.

Entonces, como premisa investigativa tenemos el siguiente cuestionamiento teórico-metodológico: ¿Cómo podemos sensibilizar sobre la violencia a la mujer en el hogar desde el arte, más específicamente haciendo uso de herramientas narrativas como el álbum ilustrado?

Metodológicamente, se conduce en el ámbito de la investigación-creación en artes visuales, en la modalidad de la “Investigación para la Creación”. El producto artístico se acompaña de una narrativa académica que da cuenta del proceso creativo como ejercicio investigativo y por ello se crea un cronograma de actividades, avances, bocetos y edición.

El tipo de fundamentación teórica con que se acompaña el producto artístico es la memoria narrativo-expositiva. El resultado final tributa a la Línea de Investigación núm. 1: “Procesos creativos en las artes y el diseño” de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca (Ecuador).

2. Desarrollo

2.1. Contexto histórico y legal de la mujer en el Ecuador

No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico, económico, define la imagen que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; el conjunto de la civilización elabora este producto intermedio entre el macho y el castrado que se suele calificar de femenino (Beauvoir, 2017, p. 109).

La familia, semilla de la sociedad en la que el individuo construye sus primeras relaciones humanas: padres, hermanos, abuelos, etc., evidencia la necesidad de un ambiente familiar saludable para el desarrollo del infante ya que va más allá de la satisfacción de las necesidades básicas como alimentación, cobijo o salud. Se involucra el afecto, la protección y la seguridad emocional que se le brinda a la niña o niño desde temprana edad, es de hecho, en palabras de la UNICEF, un derecho el vivir en familia; la falta de un ambiente familiar tiene efectos negativos en las y los niños, como se menciona en el documento El derecho a vivir en familia: “Tiene consecuencias perjudiciales graves sobre la salud y el desarrollo infantil [...] pueden afectar el desarrollo cognitivo, las relaciones de apego, las relaciones con los pares, el desarrollo neuroendocrino y la salud mental” (UNICEF, 2015, p. 3).

La creación de vínculos de confianza, los estímulos e interacciones sociales son parte fundamental para el crecimiento de los infantes para que, a futuro, puedan proyectarse positivamente en sociedad. Siguiendo con esta narrativa, dentro de la Ley ecuatoriana se establece que:

Art. 9.- Función básica de la familia.- La ley reconoce y protege a la familia como el espacio natural y fundamental para el desarrollo integral del niño, niña y adolescente. Corresponde prioritariamente al padre y a la madre, la responsabilidad compartida del respeto, protección y cuidado de los hijos y la promoción, respeto y exigibilidad de sus derechos (Código de la niñez y adolescencia, 2003).

Sin embargo, todos estos acuerdos y leyes no se llegan a cumplir en su cabalidad, por diferentes motivos, muchos niños viven situaciones de vulneración dentro de sus familias en el Ecuador, desde las carencias producto de la pobreza extrema, la negligencia, los abusos físicos y psicológicos son una realidad que tristemente, muchas niñas enfrentan constantemente. Aproximadamente, de acuerdo a una encuesta realizada por el INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) (2014) 75,1% de mujeres que sufren violencia por su pareja, han sufrido violencia en su hogar durante la infancia. Dentro de esta misma línea de argumentación, INEC confirma que 6 de 10 mujeres en el Ecuador han vivido algún tipo de violencia física, psicológica, sexual o patrimoniales a lo largo de su vida (INEC, 2019). Estos datos solo corroboran una realidad que miles de mujeres sufren desde temprana edad, víctimas de un sistema estructurado que las invisibiliza y limita en el desarrollo de sus capacidades y habilidades en sociedad.

Al hablar de violencia en el Ecuador nos enfrentamos a una problemática extensa, que se encuentra arraigada desde el tradicionalismo de los hogares mayormente religiosos, las

construcciones culturales y los dogmas de la tradición son distorsionados y enfocados maliciosamente de manera consciente o inconsciente en las mujeres más jóvenes, limitándolas, vulnerándolas y dominándolas.

Las estadísticas que he obtenido a lo largo de mi investigación sobre la violencia de género son parte fundamental para sustentar esta problemática; es innegable que ocurre violencia, ¿pero a qué nivel?, ¿bajo qué circunstancias? El espectro de la violencia es amplio, es por ello que limitamos el problema al hogar y el seno familiar, ¿qué estadísticas podemos obtener en este campo?: Dentro del trabajo doméstico, 67,6% son mujeres que lo realizan mientras que 32,4% son hombres, la edad de los encuestados y encuestadas va desde los 5 a 17 años. Así mismo, el porcentaje de niños y niñas que realizan tareas domésticas en el área rural es mayor al del urbano, siendo de 15,1% y 12,4% respectivamente. Estos datos fueron obtenidos por el INEC y el ENTI en el año 2012.

El hablar de estadísticas es hablar de indicadores, y eso nos lleva a mirar las políticas públicas. La desigualdad y la ausencia de políticas que velen por la integridad de las mujeres son un hecho histórico que no sólo han repercutido socialmente en el Ecuador, sino que tiene su trascendencia en el mundo en general. En el Ecuador durante el año de 1870, la mujer no podía elegir trabajar sin aprobación de su esposo y no tenía patria potestad sobre sus hijos si el marido estaba presente en sus vidas. La vida de la mujer le pertenecía a su marido, a la iglesia y al estado; Gayne Villagómez (2012) abogada especialista en derechos de la mujer habla de la situación en la que estas se encontraban “Si no iba con el esposo o acompañante familiar, la única ocasión permitida para salir de casa era para conversar con el cura, confesarse, asistir a los ejercicios espirituales” (Villagómez, 2012, p. 54).

No es hasta 1929 que las mujeres ecuatorianas empiezan a tener un papel protagónico en la sociedad a partir del derecho al voto durante el gobierno de Isidro Ayora, aunque este avance solo sería exclusivo de las mujeres letradas. Más adelante, en 1978 se convertiría en un derecho general para todas y todos, independiente de su género y nivel de formación. Cabe señalar que las políticas de género entran en vigencia mucho después. En 1998, el Estado se separa de la Iglesia, volviéndose un estado laico que introduce leyes en la Constitución que incentivan la participación de la mujer en la política y que significaron un gran avance hacia la equidad y la libertad de la mujer como individuo consciente e independiente de la sociedad.

Sin embargo, no podemos negar que a día de hoy siguen existiendo escenarios de desigualdad y discriminación por motivos de género. Existen investigaciones y estadísticas que corroboran una realidad que miles de mujeres sufren desde temprana edad, víctimas de un sistema estructurado que las invisibiliza y limita en el desarrollo de sus capacidades físicas

e intelectuales, y que, pese a los avances de la constante lucha social por parte de las mujeres en la búsqueda de un ambiente más equitativo, la libertad e independencia se ha pagado con la carga de cumplir con la imagen de mujer tradicional inmaculada y la idea moderna de mujer desde una visión patriarcal.

La mujer no solo cuida el hogar, las asignaciones sobre sus roles en la sociedad son amplios y subestimados: el aseo del hogar, el cuidar de los más pequeños, personas mayores o enfermos, el rol de esposa, la imagen personal y el trabajar para aportar económicamente al seno familiar desde el denominado cuello rosado. A medida que la mujer “gana” terreno en diferentes ámbitos de la sociedad, las altas y feroces expectativas se sobreponen. A todos estos cambios el documento *Feminismo y mestizaje* los describe como:

La figura de la “mujer” moderna aparece en la escritura de estas feministas como la adopción de otro tiempo, de un tiempo nuevo, de un tiempo de renovación, frente al tiempo del atraso, frente al tiempo del estancamiento. En la fricción entre estas dos temporalidades distintas, transcurre su propia vida, una vida que va desde el recato de “la mujer” de buenas costumbres hasta la vida de “la mujer” ilustrada activa en el devenir de su sociedad (Benavides, 2018, p. 168).

Llegados a este punto, hablar de datos puede resultar un punto gris en el que nos es difícil conectar con la realidad que ocurre detrás de estas estadísticas, es por ello que un texto que permite conectar con los datos que presentan las encuestas sobre violencia contra la mujer es el libro *Mujeres Fragmentadas: Relaciones de género y violencia* de Gloria Camacho Zambrano. Un texto que analiza la violencia de género en las relaciones conyugales con un enfoque más personal en la crianza del hogar. Su contenido es amplio y sensible, cuenta con testimonios de varias mujeres víctimas de esta problemática en el que se relatan experiencias de violencia desde la infancia hasta la vida conyugal, pasando por las relaciones distantes con los padres y las expectativas de la sociedad sobre ellas como mujeres, esposas y madres.

Mi mamá no nos dejaba jugar, mandaba a los quehaceres. Veníamos de la escuela, nos estaba esperando para que vayamos a los quehaceres. No nos dejaba jugar, nos hacía levantar de mañanita, ya cuando éramos más grandecitas, al trabajo, ya veníamos bien tarde, entonces ya no teníamos tiempo de jugar... (Charo, 1991, p. 119).

Esta y muchas otras experiencias son las que nos ayudan a sensibilizarnos y a conectar con las víctimas de este problema social que nos afecta. Creemos que es indispensable leer este texto para tener una comprensión más a fondo del papel importante que cumple la familia en la crianza de mujeres y cómo esto puede afectar a sus futuros. Muchas veces los hogares

hostiles orillan a las niñas y adolescentes a escapar, en algunos casos, de la mano de alguna pareja que les hace creer que con ellos encontrarán aquello que tanto anhelan: amor, libertad y felicidad, pero muchas veces se encuentran envueltas en esos ambientes violentos con el cónyuge y familia de la pareja.

Yo pensaba que se iba a ganar el cielo, que era algo lindo, que se iba a salir del ambiente en que uno estaba. Entonces decía: con él ha de ser todo bien, que iba a ser feliz, que para sufrir ya he sufrido bastante, la vida me ha golpeado bastantísimo, ya no es justo que siga sufriendo pues, entonces ya en el matrimonio, ya las cosas deben venir color de rosas; pero no es así, pues, no han sido así las cosas... (Dolores, 1991, p. 134).

Sin lazos familiares fuertes ni estudios con los que defenderse en el ámbito laboral, viviendo con miedo a las parejas afectivas, con la responsabilidad de los hijos y el recelo a las críticas sociales basada en roles de género, muchas mujeres deciden soportar esas situaciones por el bien de sus hijos, desgastándose a nivel psicológico y físico, situaciones que pueden derivar en los peores resultados tanto para ellas como para sus hijos.

2.2. El arte como mediador social: la ilustración y el álbum libro

El interés de este proyecto en realizar un álbum ilustrado como forma de materializar el proyecto es debido que, a diferencia del cuento clásico en el que las imágenes acompañan al texto, es decir, son solo un complemento, mientras que en el álbum ilustrado las imágenes son parte de la narrativa de la historia y aportan contenido o información a la misma. El álbum ilustrado no puede existir sin la ilustración, así como indica el siguiente texto “álbum libro”:

Aunque muchas veces tiene al texto como un aliado con el que compartir la carga, la obra no tiene por qué tenerlo para que la narrativa gráfica cumpla su función. Ahí reside el poder de la ilustración, el de su carácter comunicador, que hace que este género traspase las barreras de la edad y pueda ser disfrutado por todo tipo de lector, incluso de los pre lectores. Y es que las imágenes también se leen. De hecho, aprendemos a leer gráficos antes que textos (Alcobendas, 2021, p. 3)

Cuando existen tantas barreras lingüísticas, las imágenes se vuelven un idioma universal, el espectador puede leer la imagen e interpretar lo que ocurre en escena, le brinda un carácter más personal, ¿por qué personal? La interpretación dependerá de las experiencias que haya vivido, indagará en sus recuerdos, desempolvará viejas experiencias y recordará un punto en específico de su vida. El hablar de la falta de la palabra me remite al texto de Anna María Guasch *El silencio, Visiones y representaciones* el cual se centra en un análisis de *la estética del silencio* de Susan Sontag. Guasch (2014) en sus conclusiones nos dice que:

El silencio no aniquila la palabra: engendra la posibilidad de la polisemia. La palabra escrita es una prisión laberíntica porque pertenece al mundo fenoménico y se encuentra ligada a un significado único. El arte tiene la misión de trascenderla, ubicándola en un espacio de significados plurales; la apertura del silencio determina el acontecimiento estético (p. 22).

Nuestros cerebros tienden a explorar las imágenes antes que el texto, de hecho, cuando somos muy jóvenes, aprendemos a observar nuestro entorno, a asociar el objeto visual con el texto eventualmente, sabemos que nuestra madre es nuestra madre por cómo se ve, por su tono de voz, la fuerza de sus pasos, y eventualmente aprendemos a asociar su imagen con la palabra mamá, mamita o madre. Tal como menciona Barthes (2022) en *La retórica de la Imagen* “Las palabras, al igual que las imágenes, son entonces fragmentos de un sintagma más general, y la unidad del mensaje se cumple en un nivel superior: el de la historia, de la anécdota, de la diégesis” (p. 5).

Es por ello que consideramos la imagen, más específicamente la ilustración, como una herramienta importante a la hora de comunicar y conceptualizar ideas a un público no especializado en el campo artístico. En muchos escenarios, el arte puede ser una experiencia sobrecogedora e intimidante, sobre todo si hablamos de obras en las que no existe una mediación que ayude a conectar al observador con la obra y por consecuencia, con el artista. La ilustración por sí misma comunica una idea de la forma más “amigable” al espectador y con el formato de álbum ilustrado, permite la libertad artística al artista, a su vez, puede resultar en un recurso educativo o didáctico, no solo para los observadores más jóvenes sino también para los adultos y adultos mayores.

Ahora que hablamos de lo didáctico, la educación es un factor importante en la erradicación de la violencia contra la mujer, la formación académica expande el pensamiento crítico y nos ayuda a desenvolvernos de mejor manera no solo en el ámbito laboral sino también en la convivencia con otras personas. De acuerdo al INEC (2011), el grupo de mujeres mayormente afectado por la violencia de género es aquel que no tienen formación académica o son alfabetas (57,4%), en comparación con mujeres con educación media (44,2%) o nivel superior universitario (36,0%). Pese a que sigue existiendo un índice de violencia en niveles avanzados de formación académica, es considerablemente menor si lo comparamos con los casos de alfabetización. Gracias a esta información, es importante que el enfoque del álbum ilustrado sea educativo y permita mostrar estas estadísticas y datos que afectan a gran parte de nuestra sociedad.

2.3. Un cuento consciente: creación de un proyecto de ilustración digital con temática de género

En este punto, la razón de mi proceso creativo gira sutilmente a la conmemoración de la lucha y, por otro lado, a la reflexión y la crítica de una de las muchas realidades que se viven. A lo largo de estos meses de trabajo la idea original del proyecto se ha ido transformando de acuerdo a las necesidades que surgían, entre ellas la historia que queremos narrar.

En un inicio mi intención era abarcar la violencia general en el Ecuador, pero me di cuenta más tarde que temprano que se trataba de una problemática demasiado amplia y compleja de cubrir en su totalidad, por lo que se optó por delimitar la investigación y centrarse en una zona en específico del país, en este caso, la Amazonia ecuatoriana. Las razones para esto serán explicadas en el siguiente subtema con más detalle, pero ahora continuaremos en la línea narrativa del cuento consciente.

Durante mucho tiempo en el ámbito artístico, la mujer cumplía el rol de musa; un elemento contemplativo y de estimulación, destacando solo por su belleza o tierna apariencia, un símbolo de maternidad y amor, todo aquello que es femenino desde la pasividad. A partir de varias posturas sociales y filosóficas, el rol de la mujer se ha ido transformando gradualmente, ganando poco a poco un espacio no solo en el ámbito político, laboral y académico, sino que también en la escena artística. Es aquí cuando entra en juego el término “estética feminista” que, de acuerdo a la autora Nelly Richard (1994), teórica cultural y ensayista, es:

Un arte motivado, en sus contenidos y formas, por una crítica a la ideología sexual dominante. Y más complejamente: un arte que interfiere la cultura visual desde el punto de vista de cómo los códigos de identidad y poder estructuran la representación de la diferencia sexual en beneficio de la masculinidad hegemónica (p. 47).

El proyecto tiene un enfoque principal al núcleo familiar: las condiciones de la mujer dentro de su hogar y cómo a partir de ahí la sociedad la percibe y, poco a poco se consideró el factor sociocultural como un punto importante de ser involucrado en la narración debido al impacto que tiene en nuestras vidas, es así como se desarrolló un guion para la historia, partiendo del hogar hasta la vida fuera de esta. La abuela que su educación pudo ser limitada o nula, restringida a la vida doméstica, el cuidado de los hijos y a servir como esposa, con esto no se pretende satanizar el rol de ama de casa en el hogar, que es tan válido como cualquier decisión que se desee tomar en la vida siempre y cuando sea una elección hecha por voluntad propia, consentimiento o mutuo acuerdo, y no por la limitación de oportunidades debido a factores externos como el nivel de estudios o la imposición de un tercero. Tal como menciona Camacho (1991):

Los hombres en cuanto se casan piden a sus mujeres que dejen de trabajar, que no salgan, que abandonen sus relaciones con personas ajenas al núcleo familiar, que se

dediquen exclusivamente al hogar, a su rol de 'madresposas'. Leamos algunos relatos al respecto:

A él ya no le gustó que trabaje, decía que no atendía la casa, que no cocinaba, él llegaba y se molestaba que no estaba arreglada la casa, entonces me dijo que me salga y yo dejé de trabajar... (p. 137).

Yo quería trabajar para ayudar en la casa porque mucho él me decía, siempre me ha dicho que soy una vaga, que no trabajo, que no me dedico y así, que no tengo... pero vuelta él no quería que trabaje, ni que salga a ninguna parte... (p. 138).

Bajo este escenario de confinamiento, limitada y dependiente por el esposo, su "única" ofrenda es lo que puede hacer, su rol como esposa: Atenta, cariñosa, comprensiva, responsable. Estas condiciones motivarán a la mujer a buscar un mejor futuro, tal vez no para ella directamente, sino para sus hijas. Les dará una herramienta que no pudo tener a su favor: la educación.

Alrededor de 14,2% de mujeres rurales son analfabetas y aunque supera el porcentaje de analfabetismo en mujeres urbanas, a comparación de los hombres, esta situación se presenta con más regularidad en mujeres, generalmente mayores de 64 años en adelante. La educación pese a ser un derecho universal, no todos tienen acceso a ello por su condición económico-social, la doctora Santa Cruz Benavides, especialista en estudios culturales nos habla de esta problemática desde el pasado de la educación para la mujer y nos dice que:

A pesar de que la historiografía ecuatoriana registra proyectos educativos para las mujeres desde los primeros años de constitución del Estado para mujeres pobres, es solamente hasta finales del siglo XIX, con García Moreno, donde se estableció una política de Estado que buscaba educar a las mujeres para lograr su integración como agentes activos del progreso y la civilización. Esto por supuesto dentro de los parámetros de la "modernidad católica" 7 (2022, p. 54).

La influencia de la educación en la mujer fue la de formar "Madres católicas educadas", las cuales pudiesen educar a los niños en los valores que el catolicismo cree correcto, el cuidar de los enfermos y de reproducción, esto dentro de las castas mestizo-blancas, por otro lado, las mujeres indígenas, mestizas y negras debían servir y trabajar como mano de obra debido a sus condiciones sociales consideradas como servidumbre. Sin embargo, la educación se ha transformado en las últimas décadas y ha significado un avance en el desarrollo crítico-reflexivo de la mujer, el cual brinda oportunidades para ser más independientes en el ámbito económico, emocional y patrimonial. De acuerdo a un análisis de la investigadora Gloria Camacho en base a datos obtenidos en una encuesta de violencia sufrida por parte de la

pareja y nivel académico, sugiere que las mujeres con educación superior universitario sufren menos violencia a diferencia de las mujeres con educación básica o ningún nivel (2011, p. 52)

Aunque las estadísticas muestran un nivel de violencia moderado hacia las mujeres con educación superior (36,0%) es significativamente menor al resto de casos y es un buen signo de lo que el nivel de instrucción puede ayudar a la formación de criterios y conocimiento de leyes que están en pro de las mujeres y su desarrollo del pensamiento crítico y sentido de independencia. Es en este punto donde se continúa escribiendo la historia, nuestra historia. El cambio en la mentalidad de nuestra sociedad es un proceso largo que puede tornarse desalentador, pero con el arte como herramienta, podemos comunicar y explorar diferentes medios que ayuden a las generaciones más jóvenes a comprender que en ellas está el cambio por una sociedad más libre, tolerante y equitativa, una bola de nieve proactiva.

2.3.1. Naturaleza y naturalización

Naturaleza: “Principio generador del desarrollo armónico y la plenitud de cada ser, en cuanto tal ser, siguiendo su propia e independiente evolución” (Real Academia Española, 2022, párr. 1).

Naturalización: “Hacer que una especie animal o vegetal adquiera las condiciones necesarias para vivir y perpetuarse en un entorno distinto de aquel de donde procede” (Real Academia Española, 2022, párr. 1).

A lo largo de esta planificación se han dado una serie de cambios que determinaron el producto final de este trabajo de titulación. Una de las dificultades al inicio fue la delimitación del tema, ¿qué problemática veíamos necesaria abarcar? ¿Qué nos motiva como artista, futura profesional y, sobre todo, persona? En un inicio nuestro interés giró en la violencia en el hogar y el impacto que tiene en los niños y adolescentes, sin embargo, a medida que se planificaba y se dialogaba con la tutora, entendimos que este interés se enfoca en el hogar como punto de origen de la violencia de género en niñas y adolescentes, y como esto las llevaba a normalizar la violencia que sufren en su vida adulta.

Aunque nuestro interés está en la violencia general que sufre la mujer ecuatoriana, con el tiempo decidí limitar el proyecto a la región amazónica, ya que, cómo ciudadana de Zamora Chinchipe, vemos una mayor agravación de la violencia en las zonas amazónicas, de acuerdo al diagnóstico de la situación de las mujeres amazónicas “la densidad poblacional de la Amazonía es ocho veces menor que la densidad poblacional nacional” (PROAmazonía, 2019, p. 11), es decir, pese a tener menor índice de población en comparación a otras ciudades

como Guayaquil, Santo Domingo o Quito, el porcentaje de violencia es mayor en ciudades de la región Amazónica.

Para ilustrar de mejor manera, en el 2019 de acuerdo a datos oficiales del INEC, la provincia de Zamora Chinchipe contaba con un índice de violencia de 72% y un número de habitantes de 120 416 (siendo de acuerdo al INEC, la tercera zona menos poblada del país, solo por detrás de Pastaza y Galápagos) mientras que provincias como Guayaquil, con un número de habitantes de 2 644 891, presentó un índice de violencia contra la mujer de 63,1%.

No pretendemos ni deseamos comparar la violencia que sufren las mujeres del país indiferentes de su región, el objetivo de este proyecto no es desmerecer el sufrimiento y el daño que han sufrido a causa de esta terrible problemática social, pero las cifras para nosotros son alarmantes, sobre todo viniendo de la región natal: Zamora Chinchipe, Morona Santiago, Pastaza, Sucumbíos y Napo son 5 de las 6 provincias de la región amazónica que presentan alarmantes índices de violencia contra las mujeres, incluso la única provincia amazónica que no presenta estas alarmantes cifras, Orellana, su porcentaje de mujeres que han sufrido violencia llega a 56,5% superando a Manabí (49,7%)

De estas circunstancias nace lo que determinará la dirección de este proyecto: la creación del guión, diseño de personajes, paleta de colores, estilo, etc.

La fase de construcción del guión fue un proceso complicado de realizar, en un inicio no tenía claro cómo estructurar la historia, ¿quién o quiénes eran las protagonistas?, ¿bajo qué situación se encontraban?, ¿qué problemas vivían y como hacían frente a ello? Esta y muchas más interrogantes surgieron, y cerca de esclarecer el camino y hacer más fácil la construcción del proyecto final, provocó dudas sobre el contenido del guión, pero si algo se tenía claro era que este tópico merecía la mayor seriedad y a su vez, sensibilidad posible. Cuando se piensa en lo que es sensible, es inevitable como artista no pensar en las experiencias personales, es entonces que decidimos empezar a escribir desde la historia personal.

A lo largo de este proceso de escritura, las experiencias de mujeres cercanas a mi círculo fueron fundamentales: madre, tías, abuela materna y amigas. Así también testimonios de mujeres obtenidos a lo largo de esta investigación. Por lo que, este proyecto tiene una fuerte carga emocional ya que, a partir de las conversaciones casuales entre mujeres, han relatado eventos que marcaron sus vidas y nos causaron una fuerte impresión. No se trata de una historia fantasiosa, si no de sucesos que acontecieron y siguen aconteciendo en nuestra sociedad.

Figura 1

Extracto del guión narrativo.

Mi abuela es una mujer diligente,
entregada en cuerpo y alma a su hogar:
a sus hijos, a su esposo y a Dios.

Todo lo que ella sabía lo aprendió por vivencia,
ya que no tuvo la *luz del alfabeto* durante su niñez o juventud,
en su lugar, cultivó la tierra y cuidó del ganado.

Formó una familia y educó a sus hijas de la misma manera que la educaron a ella:
Arando, cultivando, cosechando, cebando al animal, preparando la comida y limpiando el
hogar.

No quería que sus hijas vivieran como ella,
estuvo convencida que la educación les extendería
sus raíces más allá de la finca, la iglesia y la vida doméstica.

Salir de casa, produjo que creciera una maleza en el hogar,
sembrando la duda en el corazón de mis abuelos,
lo que empeoró más con el inesperado embarazo de mi madre,
pues no querían que continuara estudiando

Sin el apoyo de sus padres, se independizó para vivir con su familia política,
ahí el ambiente era diferente.

Cumpliría con el mandado de una familia que no la quería,
cuidando de su hija, amando a su esposo.
y a su vez estudiando.

Nota. El guión completo contiene trece párrafos en total.

Al momento de delimitar la estética del proyecto se consideró las características de la región amazónica, la cual es bien conocida por su abundante vegetación, paisajes verdes y prolífica fauna y flora, esta última fue lo que sirvió como punto de inspiración para la creación de personajes.

Es así como surge la idea de lo endémico y la mujer, dando como resultado esta imagen de mujer flor o mujer planta. En este punto debemos tener presente la definición de endémico, acuerdo a la RAE (2020) significa “Propio y exclusivo de determinadas localidades o regiones” (párr. 1). En el campo de la medicina, el término está más relacionado a un padecimiento propio de una zona, por ejemplo “la malaria es una enfermedad endémica en partes del sur de África del desierto del Sahara “(Medlineplus, 2022, párr. 3).

La mujer planta surge de la personificación de diversas flores endémicas de las siguientes regiones amazónicas: *Paphinia Zamorae*, Zamora Chinchipe; *Ecuadorella Harlingii*, Morona Santiago y *Elleanthus Capitatus*, Orellana.

Es oportuno hablar sobre este concepto, ¿por qué flores? En el transcurso del proyecto surgió en más de una ocasión esta pregunta y era comprensible la inquietud sobre esta decisión estética. A simple vista podría parecer contradictorio la idea de la mujer flor con el mensaje que se pretende transmitir y la temática del cuento ya que, pareciera que se reforzaban aquellas ideas tradicionales y estereotípicas sobre la mujer y su rol en la sociedad.

Los roles de género crearon consigo estereotipos que, por mucho tiempo se han asociado a las actividades, profesiones y la indumentaria al género: mujer o varón, rosa o azul, barbies

o carros, maestra o doctor. La imagen de la mujer se relaciona, entre muchas cosas, con las flores por su hipotética fragilidad, sensibilidad o belleza inherente, dando una imagen de infantilidad a la mujer, aquella eterna niña, amorosa esposa y protectora madre. Se creó por mucho tiempo una imagen endémica de la mujer sumisa y de su rol en la sociedad.

Aunque se analizaron estas consideraciones al momento de desarrollar este concepto, la idea principal de llevar a cabo la idea de la mujer planta surge ante la necesidad de la libertad de representar a la figura femenina sin una identidad específica, que permita a las lectoras a conectar con los personajes, las situaciones y experiencias sin que se interponga la barrera de la etnia o el aspecto. La situación de la violencia en el Ecuador y principalmente en la Amazonía, la naturalización de las conductas violentas y la agresión han sido la plaga en la sociedad que ha hecho creer a muchos que es así como funciona la naturaleza del ser humano.

Un punto importante del uso de estas representaciones de lo femenino era jugar con la idea de no representar una raza, etnia o cultura en específico. Lo ambiguo de su origen podría servir como una herramienta para que las personas que leen el cuento puedan sentirse representadas o identificadas. En anexos se encuentran una serie de bocetos desarrollados a lo largo del ejercicio escrito-conceptual, donde se plasma el proceso de la investigación, así mismo encontrará enlaces y un código QR que lo redirigirá a la obra final de toda esta investigación.

Conclusiones

En resumen, es innegable que existe una problemática en torno a la violencia de género en el Ecuador, así como el hecho de que esta situación se agrava más en la región Amazónica u Oriente. La investigación realizada permite no solo contabilizar el daño, sino darles un nombre, un rostro, una experiencia, sentimientos y acciones, porque detrás de estas estadísticas, de este “65 de cada 100 mujeres” existe una persona, una mujer, madre, abuela, hermana, hija, amiga, conocida y no tan conocida con ambiciones y sueños, que ha recorrido un camino difícil y ha tenido que enfrentarlo desde el silencio o la resignación.

Reconocer el problema es el primer paso para una solución, desde luego, es puntual como mujeres encabezamos esta lucha de cambios para una sociedad más libre y equitativa. Esta tarea no recae solo en nosotras, es responsabilidad de todos como comunidad participar en el cambio, y una vía a tener en consideración este cambio es la educación. El educar a las generaciones más jóvenes para que sean adultos autosuficientes que no necesiten de la pareja sentimental como proveedor o cuidador, para que conozcan sus derechos y responsabilidades, sus alternativas y límites. La educación no solo te desarrolla profesionalmente, sino que también como ser humano que vive en comunidad, ayuda a entablar relaciones saludables y a reconocer peligros y situaciones de vulnerabilidad.

Si miramos al futuro con una perspectiva educativa más tolerante y feminista, no solo limitada a las escuelas y colegios, sino que también en el hogar, formaremos adultos plenos, responsables y conscientes.

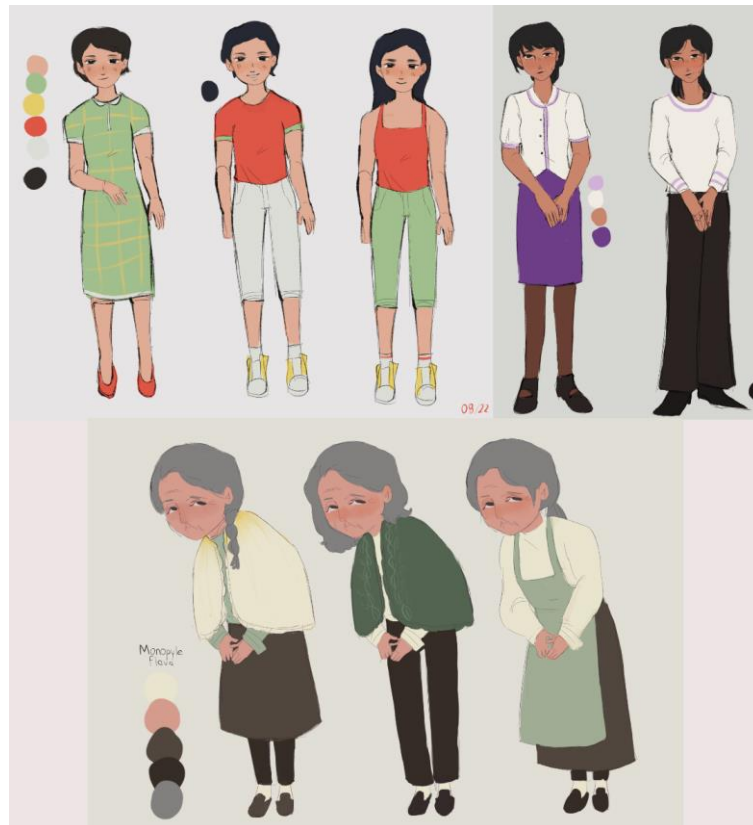
Esta propuesta de Unidad de Integración Curricular pudo concebir un álbum ilustrado con temática de género, que tiene la intención de concientizar e informar y, sobre todo, de recordar a las antiguas generaciones de mujeres que no tuvieron las mismas oportunidades ni herramientas que nosotras a día de hoy, pero es gracias a su lucha constante que nosotras contamos con dichas oportunidades y libertades. La ilustración es una herramienta poderosa y de carácter casi universal, que conecta con los espectadores sin exigir mayores entendimientos más que sus propias experiencias.

Este producto artístico pretende ser esa semilla que genere conciencia crítica sobre la violencia generacional hacia la mujer en el Ecuador y que, a su vez, sirva como un reconocimiento a la lucha silenciosa que muchas mujeres vivieron desde el hogar, familiar o conyugal, con el fin de proveer a sus hijas un futuro diferente, más libre, respetuoso y equitativo.

Anexos

Figura 2

Ideas de diseño de los personajes principales (Hija, Madre y Abuela)



Nota. Concepto descartado de personajes. Primera noción visual de diseño de personajes.

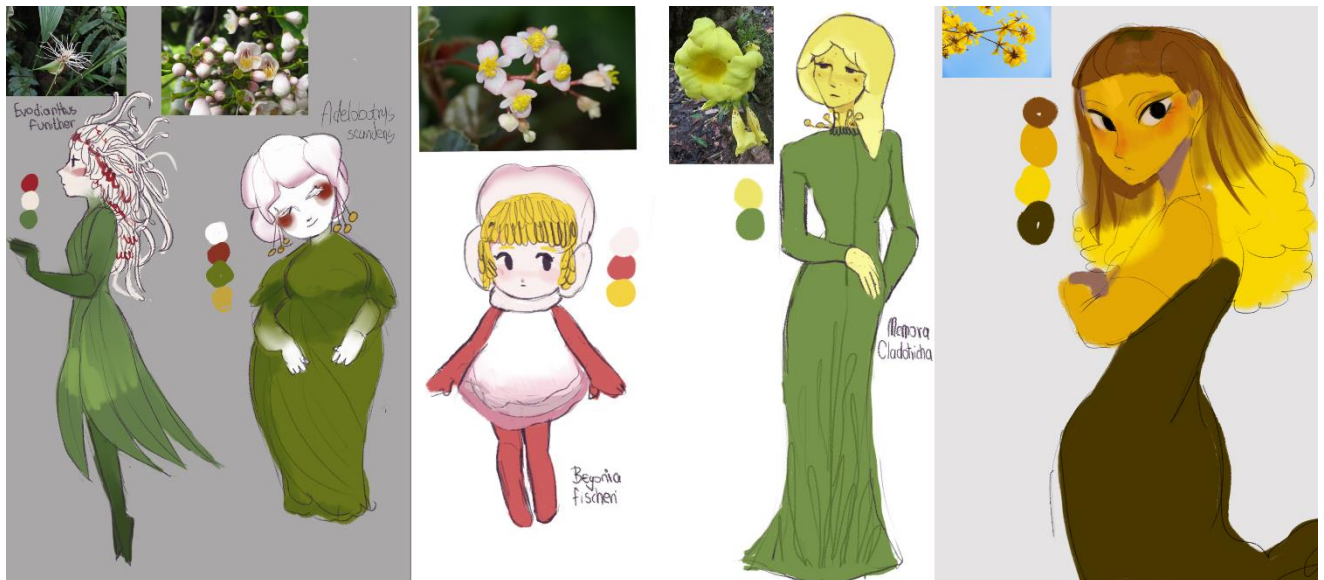
Figura 3
Primer Storyboard.



Nota. Boceto del storyboard con los personajes de la *Imagen 1*, eventualmente esta idea cambió para adaptarse al nuevo concepto.

Figura 4

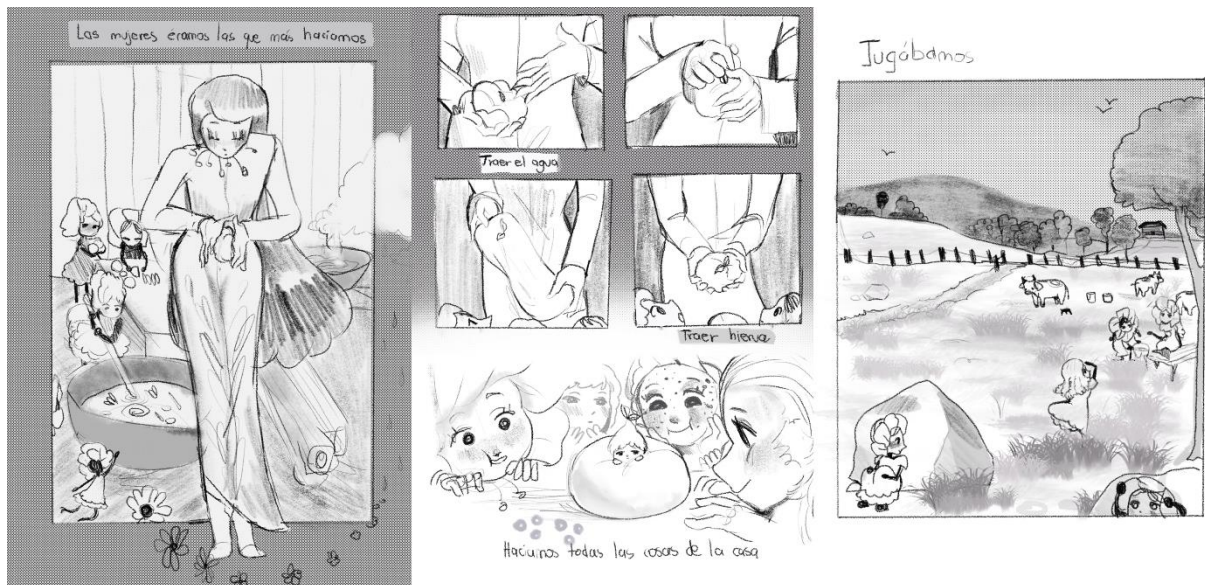
Ejercicio: Estética de los personajes.



Nota. Diseños bajo el concepto de “mujer-planta” basada en flora del Ecuador. Estos bocetos son un ejercicio gráfico para buscar la estética de los personajes.

Figura 5

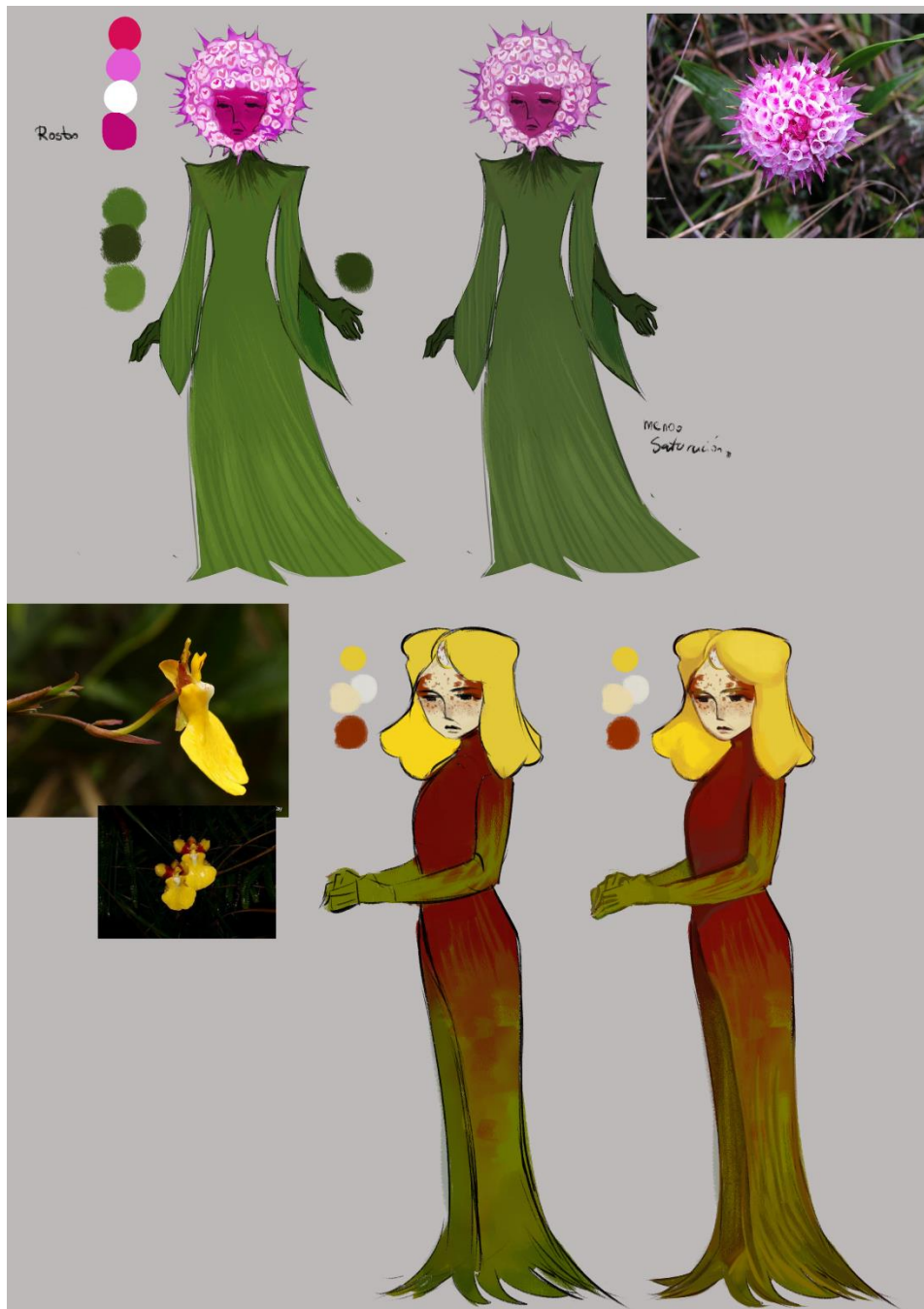
Estética de la Ilustración.



Nota. Estética inicial del cuento ilustrado: en un inicio estaba pensado con viñetas y globos de texto, similar a la estructura del cómic.

Figura 6

Diseño de personajes Final: Abuela y Madre.



Nota. Para el diseño de personajes se tomó en cuenta la flora endémica del Oriente Ecuatoriano, más específicamente de las provincias de Pastaza y Morona Santiago.

Figura 7

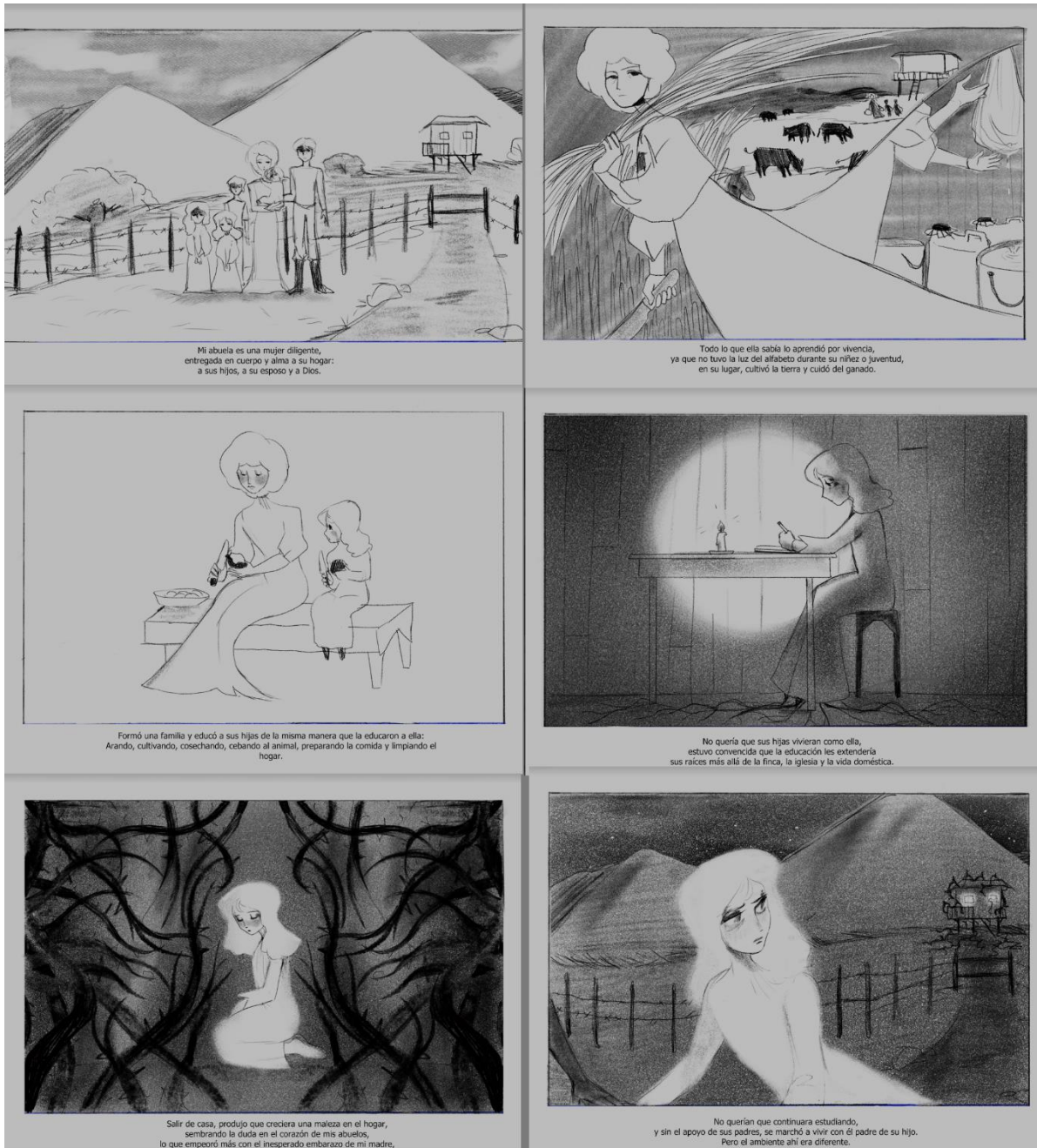
Diseño de personajes final: Hija



Nota. Diseño del personaje basado en una flor endémica de Zamora Chinchipe.

Figura 8

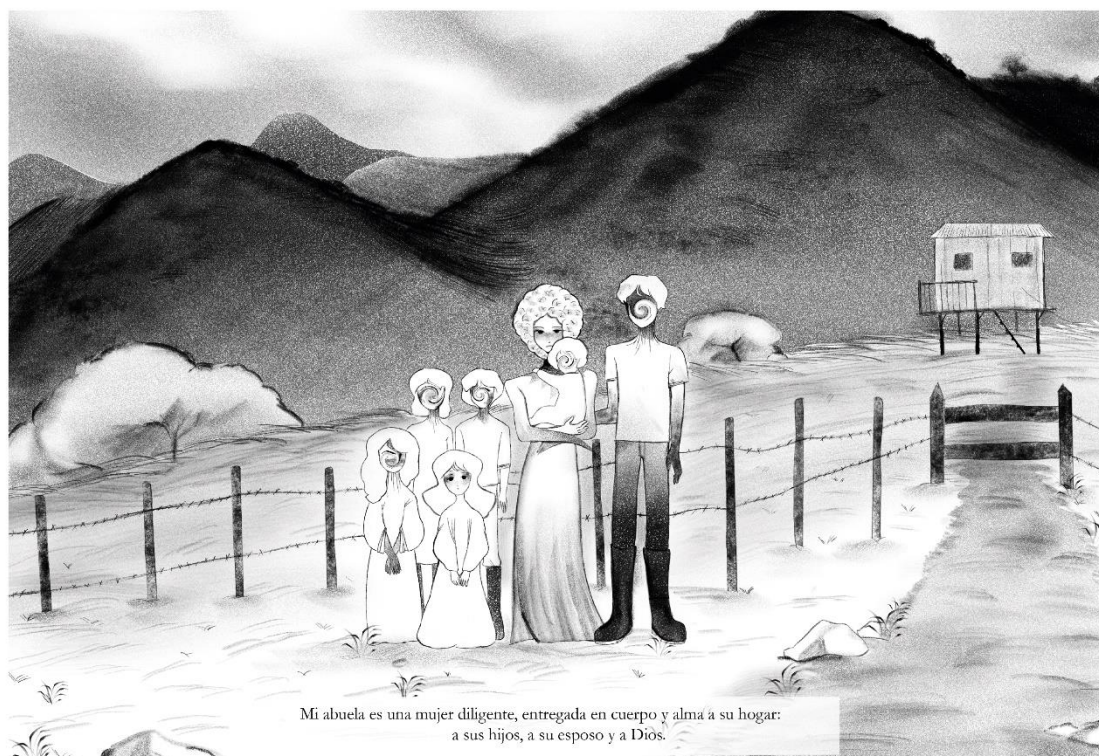
Story board definitivo.



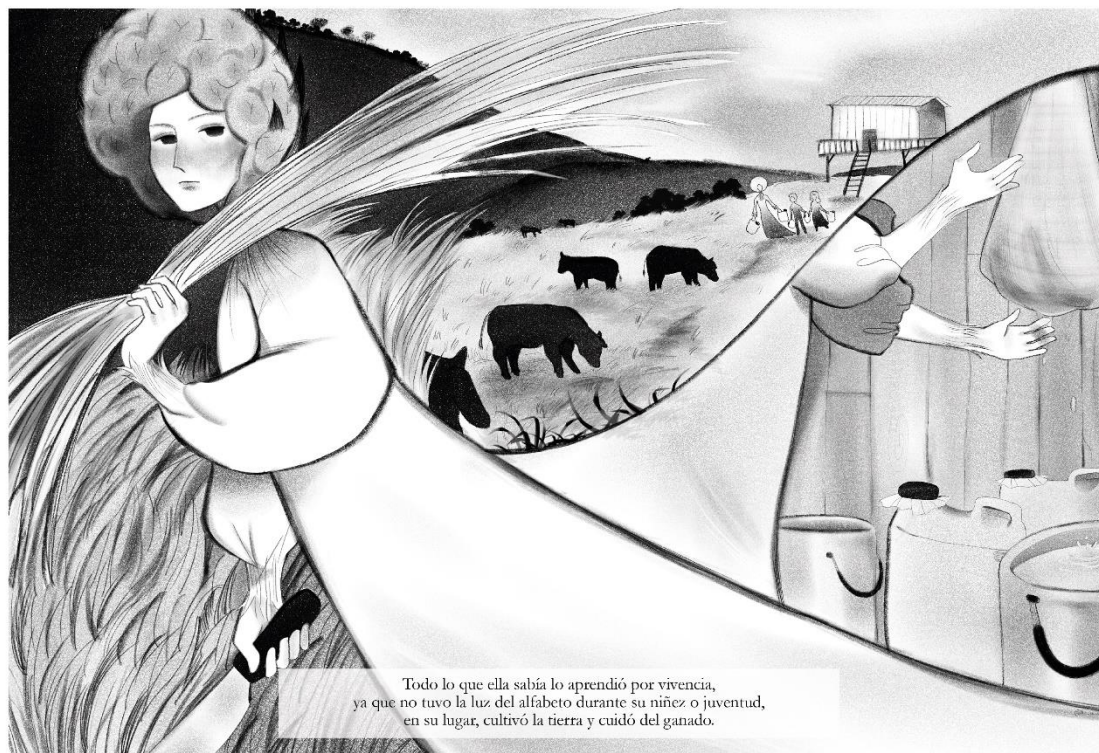
Nota. Bocetos del cuento ilustrado. Durante la revisión del primer storyboard (Figura 2) se optó por la creación de un guión y, en base a eso, ilustrar las escenas para que exista una mejor comprensión de la historia.

Figura 9

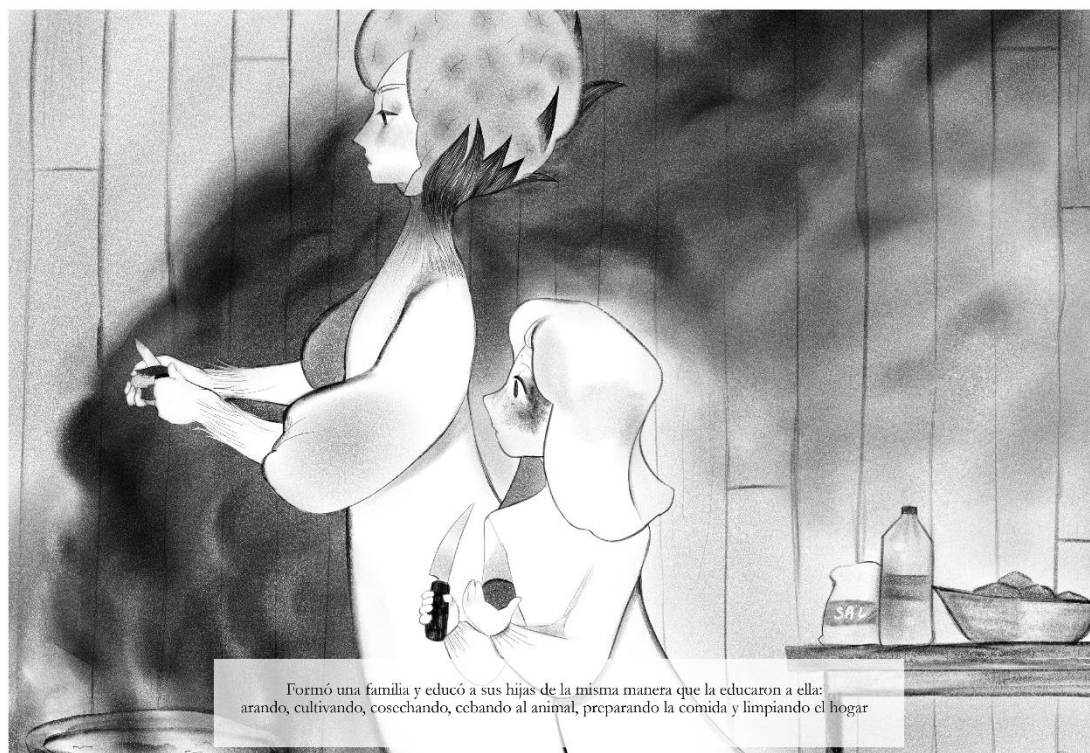
Resultados Final del álbum ilustrado.



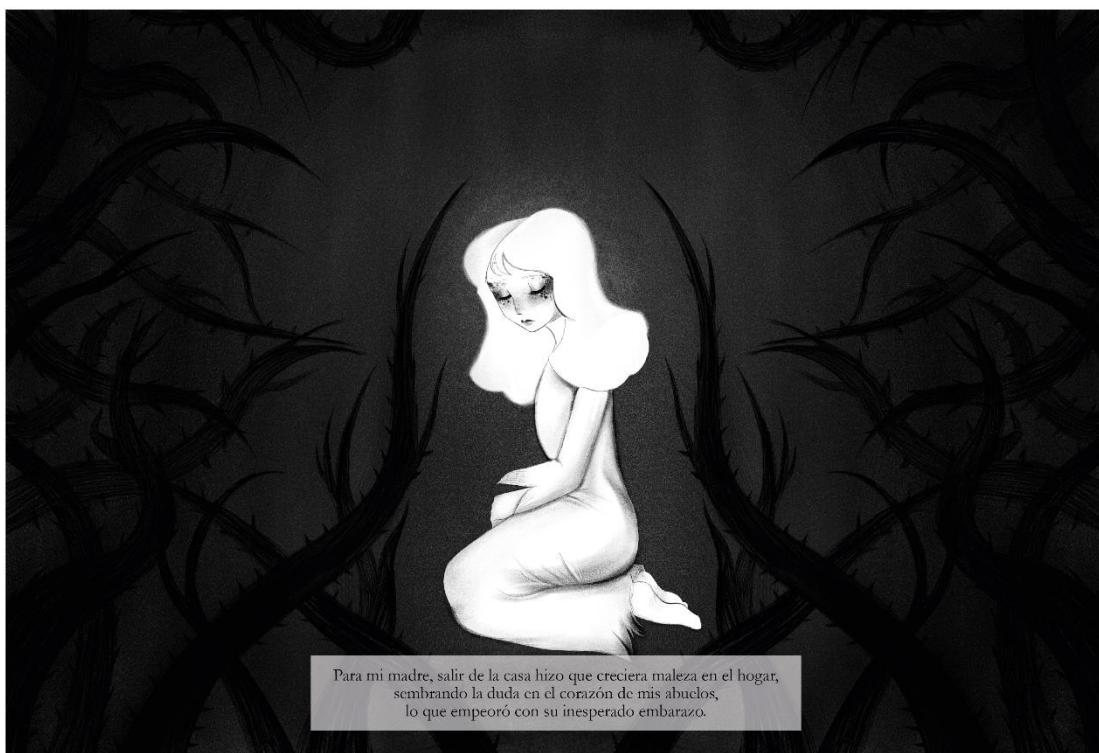
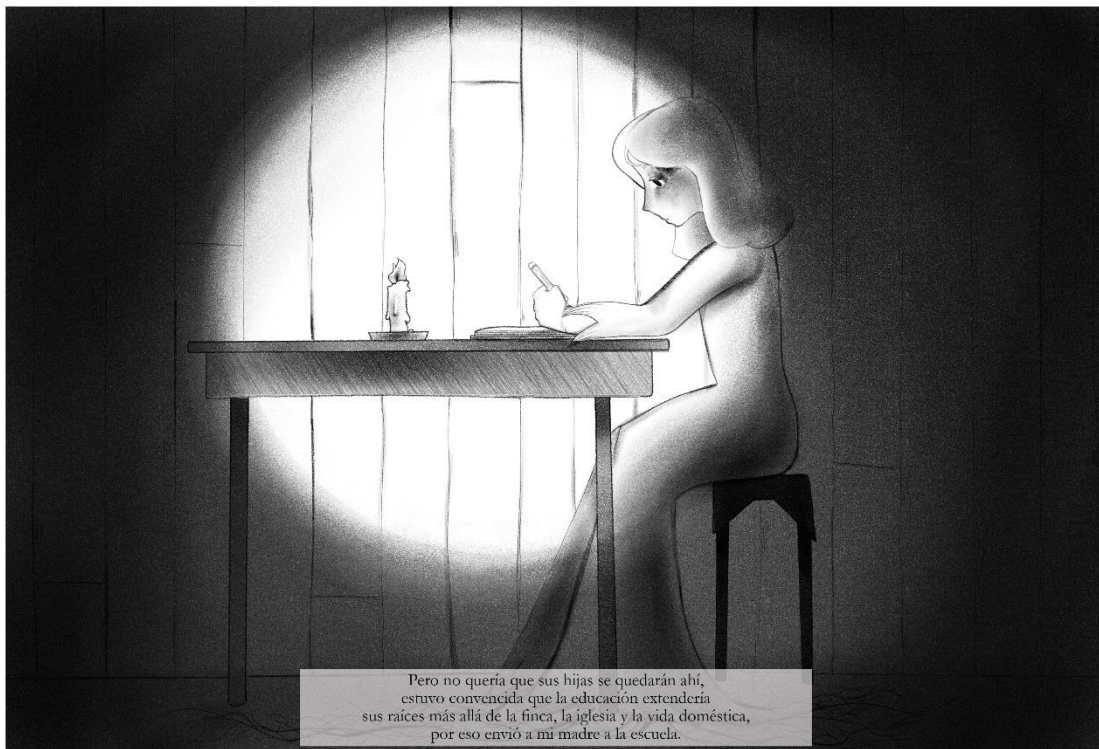


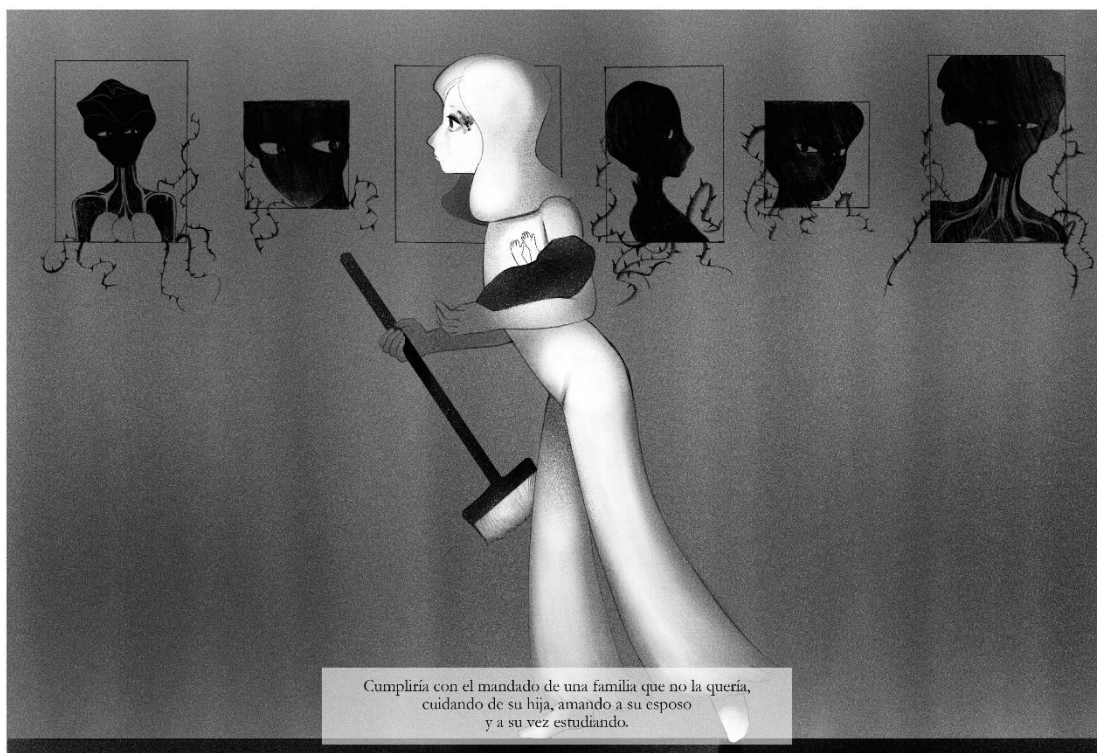
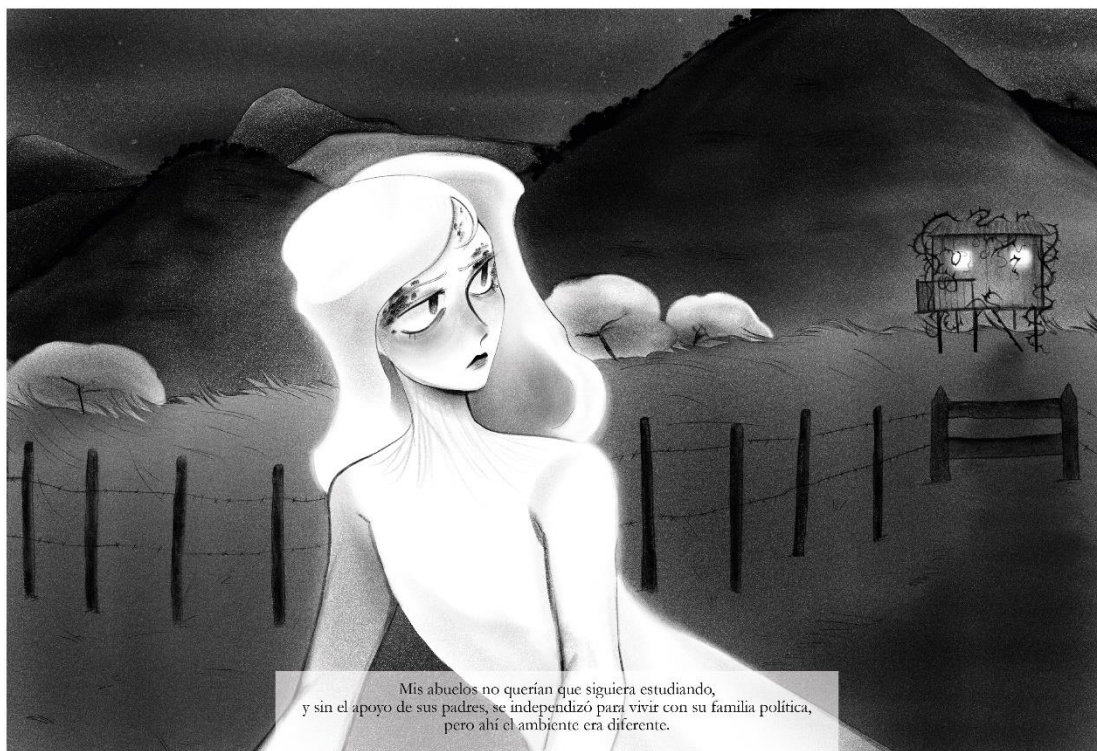


Todo lo que ella sabía lo aprendió por vivencia, ya que no tuvo la luz del alfabeto durante su niñez o juventud, en su lugar, cultivó la tierra y cuidó del ganado.



Formó una familia y educó a sus hijas de la misma manera que la educaron a ella: arando, cultivando, cosechando, cebando al animal, preparando la comida y limpiando el hogar





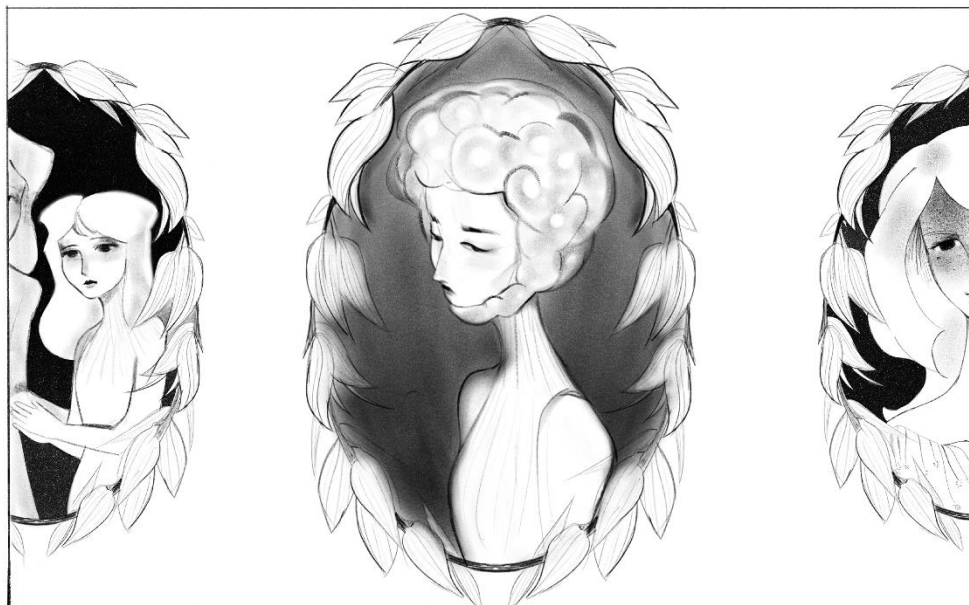


Su esfuerzo daría frutos y se graduó de su carrera, el camino no fue fácil y ahora a su cargo debía aumentarse algo más: proveer, limpiar, cuidar y amar.

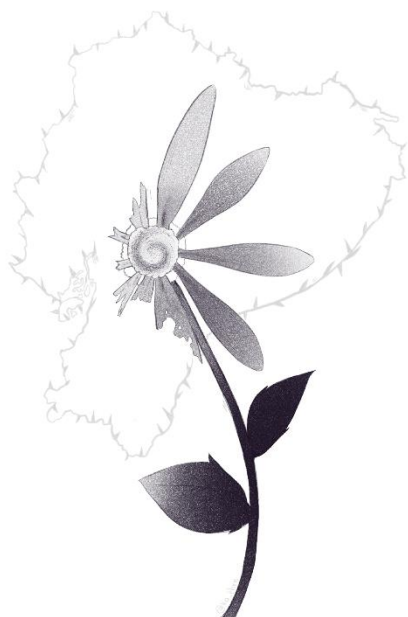


Siempre sirviendo y sin importar cuán fatigada estuviera, no expresaría ninguna queja, por que eso era lo que le habían enseñado durante toda su vida.





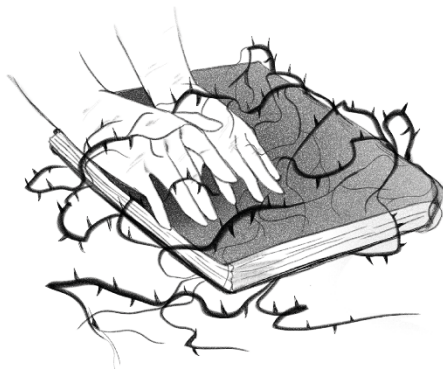
De las carencias de mi madre, mi abuela
y de todas las mujeres que me anteceden y que recorrieron este camino,
brotaron nuevas oportunidades pero también desafíos.



En Ecuador, 6 de cada 10 mujeres han
vivido algún tipo de violencia de género.



El 75% de mujeres que han sufrido violencia en el matrimonio, han vivido violencia en el hogar durante la niñez.



El 54,7% de mujeres que han sufrido violencia por sus parejas, no tienen nivel educativo o son analfabetas.



66 de cada 100 mujeres de estado conyugal divorciadas, separadas o viudas han sufrido algún tipo de violencia por parte de su pareja.

Nota. Ilustraciones finales del álbum ilustrado. Para observar el álbum completo pueden ir a la figura 1, ahí encontrarán un código QR y links directos al trabajo.

Figura 10

Código QR de la obra



Nota. Código QR que al escanear redirige al siguiente link de ISSUU que contiene el resultado final del proyecto:

https://issuu.com/kthrinoj/docs/ra_ces_issuu_book

En caso de error puede visitar este link de respaldo:

<https://drive.google.com/file/d/1dI2DCYktJ2cGTHn7UDTWOZJAONBIHILx/view?usp=sharing>

Referencias

- Alcobendas. (abril de 2021). *Mediatecas: guías de lectura*.
<https://www.alcobendas.org/sites/default/files/2021-04/Mediatecas.%20Gu%C3%ADas%20de%20lectura.%20Album%20ilustrado.pdf>
- Barthes, R. (noviembre 2022). *La Retórica la de la imagen*.
http://www.fadu.edu.uy/slv-i/files/2012/05/Barthes_Roland-Retorica_de_la_imagen.pdf
- Beauvoir, S. d. (2017). *El segundo sexo*. Catedra.
- Benavides, L. B. (julio de 2022). *Feminismo y mestizaje: Una lectura desde la Clase, el Género y la Raza en Ecuador*.
https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwid2N_iy_z4AhVAfjABHattCOgQFnoECAYQAQ&url=https%3A%2F%2F repositorio.uasb.edu.ec%2Fbitstream%2F10644%2F6130%2F1%2FTD106-DECLA-Santacruz-Feminismo.pdf&usg=AOvVaw2S3mR-mc
- Camacho, G. (1996). *Mujeres fragmentadas: identidad y violencia de género*. Centro de Planificación y Estudios Sociales.
- Durán Armengol, T. (2005). Ilustración, comunicación, aprendizaje. *Revista de Educación* (1), 241-242
- INEC. (noviembre de 2019). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/Violencia_de_genero_2019/Principales%20resultados%20ENVIGMU%202019.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (diciembre de 2011). *Encuesta nacional de relaciones familiares y violencia de género contra las mujeres*.
https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/sitio_violencia/presentacion.pdf
- Mendoza, G. C. (2014). *La violencia de Género contra las mujeres en el Ecuador*. El Telégrafo.
- Medlineplus. (03 de 12 de 2022). Obtenido de
<https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/002362.htm>
- PROAmazonía. (2019). *Diagnóstico de la situación de las mujeres amazónicas*. Quito: Ministerio del Ambiente.
- Real Academia Española. (2022). *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*.
<https://dle.rae.es/>
- Villagómez, G. (2012). Los derechos de las mujeres, ayer y hoy. En F. M. Jaramillo, *Movimientos, Sociales, Mujeres y Gobiernos* (pp. 54-62). Editorial Iberia.